



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Destrabando el progreso: aceleración de los ODM en la recta final hacia 2015

Lecciones aprendidas de los países piloto del Marco de Aceleración de los ODM

PREFACIO

Hace diez años los líderes mundiales nos reunimos para firmar la Declaración del Milenio y prometimos construir un mundo más próspero, justo y pacífico. El mundo ha logrado éxitos notables en materia de reducción de la pobreza, empoderamiento de las mujeres y un mayor acceso a los servicios esenciales como educación, salud y agua potable. A medida que los países avanzan, van acumulado valiosa experiencia que puede ser utilizada con mayor énfasis para acelerar el progreso. En otros casos el progreso se ha desacelerado, lo que indica que existen obstáculos subyacentes que tienen que ser solucionados.

El Marco de Aceleración de los ODM (MAF, por sus siglas en inglés)—presentado en este informe—ayuda a los países a desarrollar sus propios planes de acción, identificando y solucionando sistemáticamente los obstáculos que se interponen a los progresos en los ODM. El PNUD comenzó a crear el MAF en 2009, con la participación activa y la cooperación de varios organismos de la ONU y de los socios del desarrollo, como parte de una Estrategia más amplia de avances en materia de ODM. A comienzos de 2010, basándose en el interés de varios Equipos de la ONU en los países y de los gobiernos nacionales, una serie de países fueron tomados como países piloto en la implementación del MAF. Cada uno de estos países eligió una o más metas de los ODM, como la reducción de la pobreza y la educación, la salud materna y el saneamiento, cuyo progreso ha sido insatisfactorio o “desviado” de la misma. Utilizando el MAF, los países identificaron los obstáculos que dificultan un progreso más rápido. Con el apoyo técnico de los organismos de la ONU y de otros socios, los países encontraron soluciones. Para cada solución desarrollaron una serie de actividades e identificaron a los socios mejor posicionados para ponerlas en práctica.

Estas pruebas sobre el terreno han dado una oportunidad valiosa a los países de aprovechar el apoyo del Sistema de la ONU en los ámbitos nacional, regional y mundial para ocuparse de sus prioridades para el desarrollo. La prueba ha demostrado que cuando los gobiernos toman el liderazgo y consiguen una ayuda eficaz de los socios, el progreso es posible. Esta publicación presenta la experiencia de los países piloto con el MAF. A medida que los países finalicen sus planes individuales de acción, la misma será actualizada para compartir las lecciones que se hayan aprendido y para afinar y reforzar el Marco de Aceleración de los ODM. Espero que la herramienta aquí presentada ayude a acelerar los progresos en los ODM.

13 de septiembre de 2010, Nueva York



Helen Clark
Administradora

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

RESUMEN EJECUTIVO

El estudio de los progresos en los ODM en diversos países ha mostrado varios éxitos, pero también la necesidad de una acción urgente y precisa. En ausencia de mejores esfuerzos, muchos países corren el riesgo de no alcanzar una o más de las metas para la fecha límite. En otros casos, aunque el país en general alcance la meta, puede haber algunas de sus regiones que se quedan rezagadas. Sin embargo, si se conocen los impedimentos que hacen que el progreso sea lento o menos rápido, se pueden eliminar los obstáculos aplicando los conocimientos firmes basados en la evidencia sobre qué puede dar resultado. El Marco de Aceleración de los ODM (MAF) ofrece una manera sistemática para identificar los obstáculos y posibles soluciones de alto impacto, conduciendo a un plan concreto de acción con funciones coordinadas para el gobierno y todos los socios del desarrollo con el fin de alcanzar las prioridades del país en materia de ODM. Éste es un componente de la Estrategia del PNUD de avances en los ODM, que se ha beneficiado de la guía técnica de otros organismos de la ONU para garantizar que los recursos sean dirigidos a acelerar los ODM desde el presente hasta 2015.

Se espera que el MAF se apoye en los conocimientos y experiencias existentes en los países, y en sus políticas y procesos de planeación, de modo que ayude a la creación de alianzas en los países, con rendiciones de cuentas mutuas entre los socios en lo relativo a los esfuerzos que son necesarios para alcanzar los ODM para 2015. Una vez que un país identifica un ODM que está teniendo un progreso lento, el MAF sugiere cuatro pasos sistemáticos: identificación de las intervenciones necesarias para alcanzar la meta en cuestión; identificación de los obstáculos que impiden que las principales intervenciones sean eficaces; identificación de soluciones factibles de alto impacto para ciertos obstáculos priorizados; y formulación de un plan de acción, con identificación de funciones para todos los socios del desarrollo, que ayudará a encontrar las soluciones.

Diez países participan como países piloto en la aplicación del MAF con el propósito de probar el marco sobre el terreno a través de toda la gama de ODM en diferentes contextos. Ya que cada país progresa a su ritmo, este informe presenta y discute los resultados preliminares de los países piloto. Los resultados son alentadores: los pasos sistemáticos y las consultas generales que sugiere el MAF han llevado a formular planes de acción en materia de ODM que son coherentes, específicos y posibles de implementar.

Estos planes de acción son completamente consistentes con las políticas e iniciativas existentes además de agregarles valor de diferentes maneras. Países que tienen planes sectoriales de inversión bien definidos, han sugerido prioridades para ayudar a maximizar su impacto sobre ODM específicos y, de este modo, han servido de guía para asignar re-

cursos a medida que sean disponibles. Los planes han ayudado igualmente a hacer operativas las políticas en los países que las han desarrollado pero que luego tuvieron problemas para ponerlas en práctica o para mejorar su implementación. En la etapa temprana de la formulación de políticas, han ayudado a reunir varias actividades aisladas, y vinculado todos los pasos, desde la política y la planeación, hasta el uso de servicios básicos. Los planes de acción también han ayudado a coordinar las actividades de los ministerios, de los organismos especializados y de otros socios. Las consultas a veces hicieron notar impedimentos cuya importancia pudo haber sido pasada por alto anteriormente, sugiriendo también soluciones que han funcionado en el ámbito local y que pueden ser adoptadas o ampliadas.

Como parte de la puesta en marcha del proyecto piloto, cuatro países aplicaron el MAF al ODM. Togo se está centrando en aumentar la productividad agrícola de los pequeños agricultores dada la alta concentración de la pobreza en las áreas rurales. En este sentido, identificó las principales áreas de intervención que incluirán, entre otros, un mejor acceso de los pequeños productores a insumos como semillas mejoradas y fertilizantes, una mejor gestión del agua a pequeña escala, adaptación de los servicios de extensión a las necesidades de los pequeños productores, especialmente de las mujeres, y el establecimiento de instalaciones para almacenamiento y procesamiento básico. Dado que Togo había aumentado recientemente la asignación de recursos en esta área, había pocos obstáculos prioritarios relacionados con el financiamiento. Por lo tanto, las soluciones enfatizaron el diseño de instrumentos idóneos para facilitar el acceso sostenible a los insumos, así como mejoras en las capacidades y asesoría. El MAF ayudó a enfatizar la aceleración de los ODM dentro del plan nacional de inversiones existente en agricultura y seguridad alimentaria, lo cual llevó a conseguir éxitos rápidos sobre el terreno, prestando especial atención a que fuesen sostenibles. Jordania, Tayikistán y Tanzania también decidieron centrarse en el ODM 1 – Tayikistán a través del acceso de los pobres a la energía, y los demás países a través de la nutrición y de la seguridad alimentaria.

Tres países prefirieron trabajar en áreas relacionadas con la salud: Ghana y Uganda en mejoramiento de la salud materna, y Belice en acceso adecuado a agua y saneamiento. Uganda prefirió identificar áreas de intervención clave analizando las principales causas directas e indirectas de la mortalidad materna. Esas intervenciones incluyeron el acceso a los servicios obstétricos de emergencia, la atención profesional de los partos, los cuidados prenatales para solucionar las causas indirectas, y el acceso universal a los servicios de planificación familiar. Los obstáculos identificados y priorizados se relacionan con un financiamiento inadecuado, pero también con un suministro inadecuado y desigual de la atención médica sobre el terreno, ausentismo de los trabajadores de la salud y a factores culturales que entorpecen el uso de algunos servicios. Un rasgo particular del plan de acción propuesto por Uganda es el modo en que varios ministerios, además del de salud pública, contribuyeron también a identificar soluciones dentro de sus mandatos y planes de trabajo, por ejemplo construyendo caminos comunitarios o suministrando agua potable y electricidad a los centros de parto.

Dos de los países piloto están trabajando en las áreas de educación e igualdad de género. El Gobierno de la RDP Lao, que fue uno de los primeros en adoptar el MAF, lo usó para ayudar a preparar su Séptimo Plan Nacional de Desarrollo Socioeconómico, que identificó seis prioridades para acelerar el logro de los ODM llegando a los más pobres y vulnerables. Entre esas prioridades, este informe describe las principales intervenciones realizadas para garantizar el acceso de las niñas y de las mujeres a la educa-

ción e incrementar la participación política de las mujeres en todos los niveles. Entre los obstáculos primordiales relacionados con el acceso se encontraron aquellos cuyo efecto se diferenciaba por género y por etnia, como la distancia a la escuela que lleva a las niñas a abandonarla o a no matricularse en mayor proporción que los niños, y la disponibilidad de maestras de diferentes grupos étnicos. Soluciones como la formación de los maestros para enseñar en distintos grados escolares (con el fin de evitar que los niños en la escuela primaria tengan que cambiar de escuela e ir a áreas lejanas), y la contratación de maestras de diversos grupos étnicos, reflejan que las acciones estuvieron dirigidas especialmente a esos impactos diferenciales. En Papua Nueva Guinea, el MAF está ayudando a adaptar la evaluación de las necesidades del sector de la educación incorporando los costos de las soluciones a obstáculos prioritarios, pudiendo así incluirlos en el plan nacional de desarrollo a mediano plazo del país (MTDP) 2011–2015.

En Colombia, el MAF fue utilizado en el ámbito local de los departamentos (estados) y de las municipalidades (ciudades y aldeas). Aunque se espera que el país en su totalidad alcance muchas de las metas de los ODM, los altos índices de desigualdad en las regiones en cuanto a su logro y la descentralización del desarrollo social y económico, muestran la necesidad de trabajar localmente más que en el ámbito nacional. Todas las regiones han adoptado planes locales de desarrollo que listan las intervenciones que se necesitan para alcanzar ciertas metas de los ODM. Se espera que el MAF mejore la implementación de las intervenciones clave en esos planes departamentales de acción que se establecieron para cada región según las prioridades locales. En Nariño, el énfasis fue puesto sobre el ODM 3, con el fin de solucionar la gran brecha de género en el empleo y en la participación política. En Cundinamarca, el acento fue puesto en acelerar el ODM 1 en los municipios más pobres, ya que se espera que el departamento en su totalidad alcance la meta relativa a la pobreza. En contraste con los planes nacionales de acción, muchos de los obstáculos identificados y priorizados destacaron el suministro y el uso de los servicios básicos. También se enfatizó la necesidad de mejorar las capacidades de los proveedores de servicios para atender eficazmente los problemas locales, y de adoptar medidas complementarias para fortalecer la demanda. En el ámbito local, se dió mayor especificidad a ciertas intervenciones, soluciones y funciones clave de los socios. Otras regiones participantes de Colombia fueron Cartagena (pobreza), Cauca (pobreza), Santander (salud) y Soacha (asentamientos urbanos).

En conclusión, los resultados alentadores obtenidos hasta la fecha de los países piloto apoyan la propuesta de adoptar el MAF en un número mayor de países, y muestran también las lecciones aprendidas, incluyendo la importancia de una firme apropiación nacional, de facilitar la cooperación entre los distintos sectores y de garantizar la participación de la sociedad civil y de las organizaciones no gubernamentales. Para los países piloto, el próximo paso es centrarse en la implementación del plan de acción de los ODM, lo que incluiría el garantizar que se atiendan las brechas en las capacidades institucionales y la gobernabilidad sectorial, que los resultados del MAF se incorporen como es debido en los planes anuales o de varios años de apoyo de los socios, como el UNDAF, y que se monitoree regularmente los indicadores intermedios y finales del logro de los ODM, para asegurar que los esfuerzos estén teniendo los resultados deseados.

EL CAMINO A SEGUIR: LA RECTA FINAL HACIA 2015

El Marco de aceleración de los ODM pretende ayudar a los países a establecer planes de acción de autoría nacional, con múltiples socios, a modo de mejorar la tasa de progreso en los ODM que se han desviado, dentro del contexto de los ciclos y procesos de planificación existentes. Este informe presenta los primeros resultados de su aplicación en una serie de países, en los ámbitos de los gobiernos tanto nacionales como locales, para atender tanto bajas tasas de progreso en el país en su conjunto, como los altos índices de desigualdad en el logro dentro de un mismo país. Estos países piloto se encuentran en distintas etapas de conclusión de sus planes de acción, no obstante, sobre la base de las experiencias preliminares, ya se pueden sacar algunas conclusiones, que se detallan en las tres secciones a continuación. La primera habla de extender el análisis del MAF a otros países, la segunda examina las lecciones aprendidas desde su adopción hasta la fecha y los modos de fortalecer aún más el MAF, y la tercera estudia los pasos a dar hasta 2015 en los países en los que ya se completaron los planes de acción.

Extensión del MAF a otros países

La experiencia de la adopción del MAF en los países piloto muestra algunas características comunes:

- Hay un entendimiento previo claro de que se necesitan esfuerzos de aceleración para atender los ODM que están desviados de sus metas. Esto se hace evidente a través de compromisos políticos visibles en algunos casos, por ejemplo la declaración de Ghana que ubica la mortalidad materna como una emergencia nacional o la adopción de los departamentos colombianos de políticas específicas para atender las carencias en materia de ODM. Ello apunta a una oportunidad donde los planes concretos que estén relacionados con los resultados finales tienen una fuerte probabilidad de ser implementados con éxito.
- Los esfuerzos de estos países en la última década han tenido algunos éxitos y han generado un entendimiento más claro de los desafíos y de los obstáculos existentes. Utilizando esos conocimientos, el MAF podrá ofrecer un plan que consista en acciones bien definidas para ayudar a eliminar los obstáculos en las intervenciones principales. Un plan así ayuda a indicar a los gobiernos – nacionales y locales, actuando en colaboración con sus socios – lo que necesitan hacer para garantizar que sus políticas, planes y programas de inversión sean los más eficaces para atender los ODM.
- El proceso de consultas del MAF y su enfoque de inclusión ayudan a definir las asociaciones que reducen las brechas entre los sectores y garantizan que se preste atención a toda la gama de intervenciones relacionadas entre sí.

- El MAF, al agregar valor a una serie de países geográficamente alejados entre sí y que están en diversas etapas de desarrollo económico, y al trabajar con diferentes ODM, muestra su potencial de flexibilidad y adaptación ya sea al ámbito nacional como al local.

En conjunto, estas conclusiones enfatizan la oportunidad y utilidad del MAF, y da a entender que si este es fortalecido y aplicado en otros países o a otros ODM dentro del mismo país, puede ser posible acelerar considerablemente el logro de los ODM.

Lecciones preliminares aprendidas de los países piloto y fortalecimiento del MAF

A pesar de estos resultados en general útiles que se han obtenido del MAF, es importante saber cuáles son las lecciones concretas que hasta ahora se han obtenido de esta experiencia, de modo de poder fortalecerlo aún más.

- Una lección es el tema de la sostenibilidad, es decir la habilidad de mantener los logros, dado que algunas soluciones pueden agotar un espacio fiscal limitado o los recursos medioambientales y tendrán que ser abandonadas posteriormente. Varios países pilotos tuvieron esto en consideración tomando en cuenta sólo las intervenciones y soluciones primordiales que eran sostenibles, o usando la sostenibilidad como uno de los criterios para priorizarlas, enfoque que se recomienda en el propio MAF. Otros trataron explícitamente el asunto de la sostenibilidad de las intervenciones en curso; por ejemplo, en Tanzania se hizo la evaluación de su programa de vales de insumos para fertilizantes y semillas que ayudan a pequeños agricultores que están terminando el proyecto después de tres años. Incluso cuando no se hizo explícitamente, la importancia y necesidad de tomar medidas a más largo plazo que hagan posible mantener los logros y mejorar el entorno favorable es evidente. Los cambios en el entorno favorable, como por ejemplo reduciendo reglamentaciones que distorsionan el mercado laboral o mejorando el estado de derecho y las medidas de rendición de cuentas, pueden por sí mismas hacer posible el aceleramiento de algunas soluciones.¹ Del mismo modo, las medidas a corto y a mediano plazo pueden facilitar los cambios sistémicos a largo plazo. Una vez que un plan de acción de un país ha sido creado aplicando el proceso del MAF, puede ser estudiado más profundamente desde la perspectiva general para ver si la sostenibilidad puede ser un problema y qué acciones hay que tomar para solucionarlo.

¹ Se observa que la relativa importancia de los obstáculos puede cambiar con el paso del tiempo, a veces como resultado de los progresos en ODMs. Por ejemplo, si bien la distribución desigual de escuelas es un obstáculo mayor que reduce el índice de matriculación de las niñas, una vez que su distribución se hace más equitativa, los factores culturales y las actitudes que dificultan la asistencia de las niñas pueden pasar a tener una prioridad alta. Algunos elementos del análisis del MAF son, por lo tanto, bastante flexibles y se adaptan a la compleja dinámica del desarrollo, y las soluciones que parecen ser a largo plazo en un momento pueden pasar a tener una importancia inmediata cuando otros obstáculos han sido atendidos y se ha generado un entorno favorable.

- Otra característica común a varios países piloto ha sido la contribución esencial del liderazgo gubernamental y de la autoría nacional. El valor agregado del MAF en varios países fue puesto en evidencia por los mismos gobiernos, que hicieron solicitudes para aplicarlo a otros ODM. En todos estos países, el MAF se apoyó en procesos ya en curso en el propio país, y no fue una iniciativa aislada. Esto garantizó que los objetivos del MAF estuviesen claramente definidos para colmar las necesidades y la autoría del proceso del país en cuestión. Por ejemplo, en la RDP Lao el MAF fue uno de los procesos empleados como insumo del Séptimo Plan Nacional de Desarrollo Socioeconómico (2010–2015).
- Una sólida autoría nacional dio también la oportunidad de un amplio compromiso entre todos los sectores y ministerios desde un comienzo, lo que fue muy útil para identificar sinergias y oportunidades de colaboración concretas. Por ejemplo el proceso del MAF en Uganda de hecho transformó el problema de la mortalidad materna que era percibido solo como un asunto del ministerio de salud pública en un tema más amplio de desarrollo. Como resultado, el Plan de acción de ODM de Uganda propone claramente funciones para diferentes ministerios y entidades fuera de salud, con el fin de que apoyen su implementación.
- Una tercera característica común fue el reconocimiento de la importancia de los niveles locales de gobierno y de otros actores locales. El grado de autonomía y recursos de un gobierno local depende del grado de descentralización, pero es evidente que si este es involucrado desde un principio, es posible mejorar considerablemente la calidad y eficacia de las soluciones. Esta característica tendrá que ser incorporada desde el principio en aplicaciones futuras. Del mismo modo, si la aplicación del MAF es realizada en el ámbito local, la participación del gobierno nacional puede ampliar el alcance de las soluciones posibles.
- La participación de las organizaciones de la sociedad civil y no gubernamentales en las consultas fue desigual: varios países optaron por involucrarlas sólo después de que existiese un borrador de plan de acción. A medida que el ejercicio avanzaba hacia la fase de validación, se aumentaba el nivel de involucramiento de estas. Sin embargo, parece mejor involucrarlas antes, tal como lo sugieren las directrices del MAF.
- Ha sido vital también garantizar que el equipo trabajando en la aplicación del MAF tuviese los niveles apropiados de experiencia y conocimientos en todos los campos. Un estudio hecho antes del comienzo formal del proceso ayudó a algunos países a buscar y a conseguir la experiencia técnica en el exterior ya que no existía en el país. También, un conocimiento profundo de lo que ha dado resultado en el país y de cómo puede ser ampliado fue importante a la hora de identificar las posibles soluciones de alto impacto.
- Como era de suponer, la disponibilidad y calidad de la información ha sido un problema en algunos países. Sin embargo, de manera general, los países piloto pudieron disponer

de suficientes datos para poder trabajar en los pasos sistemáticos sugeridos por el MAF. En los casos en que existía información desglosada, los resultados del MAF se beneficiaron con un enfoque más centrado sobre las necesidades específicas de los más pobres y marginados. A medida que se siga desarrollando el MAF, estos elementos tendrán que recibir mayor énfasis.

Próximos pasos de los países piloto

Los próximos pasos que tendrán que dar los países piloto se centran en hacer pasar sus planes de acción a la etapa de implementación efectiva, que es un proceso que se ve muy facilitado por una sólida autoría gubernamental y compromiso de los socios². Si bien algunos detalles de cómo hacer esto de la mejor manera dependerán de los países mismos, existen algunos elementos comunes:

Los planes de acción apuntan a que si bien la falta de dinero sigue siendo un obstáculo importante, su efecto se ve a menudo empeorado por servicios inadecuados y el uso limitado de los servicios que efectivamente se prestan. Si se atiende este hecho se hará que las inversiones existentes sean más productivas a corto plazo y den resultados mayores y más sostenibles. Algunos planes de acción identificaron algunas debilidades en las capacidades institucionales y de gobernanza sectorial; por ejemplo, la mala distribución de insumos de salud a centros apartados en cantidades suficientes para responder a sus necesidades, o la falta de mecanismos para solucionar el ausentismo del proveedor de servicios. Sería necesario profundizar el análisis de las brechas en las capacidades institucionales y la gobernanza sectorial para poder atenderlas eficientemente. Esos esfuerzos estarían relacionados con las iniciativas entre los sectores en el país, de modo de mejorar la eficiencia del sector público.

Los planes de acción existentes, además de estar bien fundados en las políticas y programas del gobierno, tienen que estar integrados en los planes de apoyo anuales o de multianuales de los socios del desarrollo y de las instituciones que los respaldan. Uno de ellos es el UNDAF, que guía las actividades de los Equipos de País de la ONU. Se ha observado que el análisis del MAF ya se ha utilizado como insumo en las preparaciones de UNDAF en varios países. Acciones similares tienen que darse en relación con otros socios del desarrollo también, lo que ayudará a aclarar cómo atenderán las brechas de asesoría técnica y de recursos financieros identificadas en el plan de acción. Incluso dentro del gobierno, el plan de acción tiene que retroalimentar los procesos existentes, por ejemplo influenciando las directrices de asignación de recursos y las prioridades de trabajo de los ministerios.

2 Este informe está basado en los informes de los siguientes países piloto del MAF: Belice: Ministerio de Gobierno Local, Belice y PNUD (de próxima publicación), 'Belice 2010 Plan de Aceleración dentro del Marco de aceleración de los ODM'; Colombia: Gobierno de Cundinamarca y PNUD Colombia (2010), 'Documento Territorial de Aceleración de los ODM' y Gobierno de Nariño y PNUD Colombia (2010), Documento Territorial de Aceleración de los ODM; Ghana: Gobierno de Ghana (2007), 'Plan para acelerar el logro de los ODM relacionados con la salud materna y de los recién nacidos en Ghana'; RDP Lao: Gobierno de Laos y Naciones Unidas (2010), 'Aceleración del progreso en materia de ODM: opciones innovadoras para alcanzar los objetivos no alcanzados, preparado con el apoyo técnico del sistema de las Naciones Unidas en la RDP Lao'; Papúa Nueva Guinea: Gobierno de Papúa Nueva Guinea (de próxima publicación), 'Informe general sobre el estado de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Papúa Nueva Guinea' en 2010; Tayikistán: PNUD (de próxima publicación), 'Aceleración de los progresos para alcanzar el ODM 1 en Tayikistán'; Tanzania: Gobierno de Tanzania y ONU (de próxima publicación), 'Aceleración de los progresos en materia de ODM — Plan de acción del país (2010-2015)'; Togo: Togo y Naciones Unidas (2010), 'Marco de aceleración de los ODM, ODM 1 Reducción de la pobreza: mejoramiento de la productividad agrícola de los pequeños agricultores' y Uganda: Gobierno de Uganda y ONU (2010), 'Informe 2010 de los progresos en materia de ODM en Uganda'.

Los planes también muestran la necesidad de hacer un mejor seguimiento de los indicadores que están directamente relacionados con las metas de los ODM y también de otros que puedan demorar los indicios de cambios importantes antes de que los indicadores de las metas lo hagan. Esto sería esencial para evaluar la implementación del plan de acción y sugerir medidas de corrección, de ser necesarias. Algunos elementos del análisis del MAF, tales como la priorización relativa de los obstáculos, puede cambiar con el paso del tiempo y hacer necesaria una revisión del plan de acción también.

En conclusión, es importante reiterar que el MAF es un proceso sistemático, si bien flexible, pensado únicamente para guiar a los responsables de las políticas hacia áreas que necesitan ser estudiadas con más detención, y para ayudarles a hacer elecciones mejores para acelerar el progreso hacia los ODM. La real aceleración llegará sólo con una implementación eficaz. La urgencia que impone la cercanía de la fecha límite del 2015 crea una oportunidad especial de impulsar los ODM que están rezagados en los países, y los planes de acción del MAF dan oportunidades concretas de hacerlo. Alcanzar esos logros dependerá de la eficacia de los gobiernos y de sus socios, tanto individual como conjuntamente, en cuanto a las contribuciones que se esperan de ellos para sus planes de acción.



United Nations Development Programme
One United Nations Plaza,
New York, NY 10017, USA

www.undp.org